



Historia

Sexto grado

Varios de estos pueblos se enfrentaron por más de tres siglos, hasta que los francos, dirigidos por Carlomagno, se impusieron sobre los demás por medio de las armas. Para el año 800 d. C., Carlomagno fue proclamado emperador y dominó los territorios que integraban el antiguo Imperio romano de Occidente. Tras su muerte, el Imperio se fragmentó, dando lugar a reinos independientes en los que se establecería el feudalismo, un nuevo orden social, económico y político.

Entre los siglos VII y IX, otros grupos invasores provenientes del norte y el este de Europa emprendieron nuevas incursiones para saquear pueblos y ciudades donde capturaban esclavos. Por ejemplo, los magiares se establecieron en lo que hoy es Hungría, y los búlgaros, en la actual Bulgaria. Por su parte, los vikingos, que procedían de Escandinavia, gracias a que eran excelentes navegantes y constructores de barcos, pudieron desplazarse a lugares muy distantes y atacar a los pueblos establecidos allí, como los territorios que actualmente ocupan Inglaterra, Irlanda, Francia e Italia. Finalmente, los vikingos se establecieron en lo que hoy es Dinamarca, Rusia, Sicilia (Italia) y Normandía (Francia).

La vida en Europa durante la Edad Media

El feudalismo, señores, vasallos y la monarquía feudal

El feudalismo surgió en el siglo X y alcanzó su apogeo a finales del XIII, en la región que hoy ocupan Francia, Alemania, Italia, Inglaterra y España. Entonces la sociedad se regía por contratos



Coronación de Carlomagno por el papa León III.



Caballero rezando antes de entrar en combate.

que fijaban la relación entre el señor feudal y sus siervos. El señor feudal poseía la tierra y la protegía con sus recursos, mientras que los siervos estaban obligados a obedecerlo, servirlo y pagar con sus cosechas. Un ejemplo de este tipo de contratos es el siguiente.

Al ilustre señor tal, yo tal. Siendo cosa de todos conocido que no tengo nada de qué alimentarme y vestirme, solicito de su piedad para entregarme a usted; y así poderme ayudar y sostenerme con lo que respecta a mi alimentación y vestido. Y en cuanto a mí, todo el tiempo que viva deberé servirle y respetarle, y mientras viva no tendré derecho a libramme de usted, sino que, por el contrario, deberé permanecer bajo su autoridad y protección todos los días de mi vida.

Miguel Artola Gallego, *Textos fundamentales para la historia*, Madrid, Alianza, 1992, p. 57.

Vasallo. Persona que reconoce a otra como superior o depende de ella. En la Edad Media el vasallo debía servir y encomendarse a la protección de un señor feudal.

Diezmo. Impuesto que los fieles entregaban a la Iglesia. Originalmente, correspondía a diez por ciento de la cosecha obtenida, de lo cual se deriva este nombre.

El poder y la riqueza de las personas dependían de la cantidad de tierras bajo su dominio. Los reyes repartían entre sus **vasallos** grandes extensiones llamadas *feudos*. Los vasallos retribuían al rey con obediencia y apoyo en caso de guerra.

Los campesinos tenían la obligación de trabajar la tierra para provecho de los nobles, y a cambio recibían protección de los ataques y los robos. Una vez levantada la cosecha, la mayor parte se entregaba al señor feudal y a la Iglesia en forma de **diezmo**; el resto lo empleaban los campesinos para mantener a sus familias.

En el feudalismo la población se dividía en grupos delimitados jerárquicamente:

Monarca o rey. Era la máxima autoridad de un reino y propietario de tierras. Obtenía bienes y dinero de sus feudos. Disponía de sus vasallos para que lucharan en tiempos de guerra. Al morir el rey, uno de sus familiares heredaba su trono.

Señores feudales. Poseían grandes extensiones de tierra que trabajaban sus siervos. Gozaban de varios privilegios por pertenecer a la nobleza, como estar exentos del pago de ciertos tributos.

Clérigos. Eran las personas que formaban parte de la Iglesia. A su vez, ellos también tenían una organización jerárquica: los había del alto clero, como los obispos, y del bajo clero, es decir, los sacerdotes, los monjes y las monjas.

Caballeros. Debido a que una de las características de la Edad Media era la guerra, el término *caballero* surgió para designar a los guerreros que peleaban a caballo. Con el tiempo, sólo tenían acceso a ese grupo social quienes heredaban la distinción, por lo que su número se redujo.

Campesinos y siervos. Constituían el sector más numeroso de la población. Se ocupaban de las labores del campo y sus viviendas eran humildes. Algunos campesinos eran libres y otros debían servir al señor feudal de por vida.



COMPRENDO Y APLICO

1. Lee nuevamente el ejemplo de contrato entre un señor feudal y un campesino. Contesta en tu cuaderno las siguientes preguntas.
 - ¿Qué solicitaba el campesino al señor feudal?
 - ¿Qué debía dar a cambio el campesino al señor feudal?
 - ¿Por qué piensas que los campesinos aceptaban este trato?
2. Escribe un párrafo de cinco líneas en el que describas cómo te imaginas que era la vida cotidiana de los campesinos en los feudos.



Los grandes castillos de la Edad Media servían de residencia a los señores feudales y como fortaleza defensiva durante las guerras. Castillo de los Condes en Gante, Bélgica.



UN DATO INTERESANTE

En la Edad Media los hijos de los nobles viajaban a otros reinos para conquistar premios y beneficios, lo que se consideraba necesario para su educación. El mismo día que recibían el título de caballero partían en grupos, acompañados por un caballero de mayor experiencia, encargado de aconsejarlos.

La actividad económica

La principal actividad económica durante la mayor parte de la Edad Media fue la agricultura. En general, las familias campesinas eran numerosas y vivían en un mismo espacio. El trabajo infantil era muy común, a los niños se les asignaban tareas específicas: desde los ocho años podían ser pastores y a los diez ya trabajaban igual que los adultos, incluso algunas niñas se empleaban para hacer labores domésticas desde que tenían cinco años. La aldea, donde habitaban varias familias, era la encargada de controlar el acceso a los bienes de uso común, como bosques, pastizales, canteras, pantanos y ríos.

Los artículos de uso cotidiano, como ropa, zapatos y herramientas, se producían en pequeños talleres artesanales. La mayor parte de la población tenía pocos recursos y sólo los nobles podían comprar productos de lujo, como joyas, ropa fina y armas metálicas. En pequeños mercados o en ferias se podían intercambiar o vender algunos productos.

Alrededor del siglo X aumentó el comercio entre los reinos europeos. También cobró mayor importancia el intercambio mercantil con el Imperio bizantino y Medio Oriente, por lo cual empezaron a llegar a Europa productos de India, Persia y China.



Representación del trabajo cotidiano de los campesinos medievales en los feudos.

La importancia de la Iglesia

Con el paso del tiempo, los reinos bárbaros fundados tras la caída del Imperio romano de Occidente adoptaron la religión cristiana. En consecuencia, la Iglesia católica consolidó su autoridad y acumuló riqueza. La máxima autoridad de la Iglesia era el papa y residía en Roma.

La Iglesia católica se extendió por amplios territorios europeos e influyó en todos los ámbitos: económico, social, político y cultural. Determinaba en buena medida las actividades de la vida cotidiana, como los rituales para el nacimiento, el matrimonio y las defunciones. Los clérigos tenían gran influencia en sus comunidades; por ejemplo, los obispos eran consejeros de los reyes y, a veces, gobernaban ciudades. Incluso los reyes más poderosos eran coronados por el papa.

Los monasterios donde vivían los monjes también cumplían una función cultural, pues allí se copiaban y conservaban los libros.

Para mantener su influencia, la Iglesia persiguió a quienes la cuestionaban o no compartían sus principios y creencias. Fundó la Inquisición en 1231 para juzgar e imponer sanciones, incluyendo la pena de muerte.

El Imperio bizantino

Tras la caída del Imperio romano de Occidente, la parte oriental se mantuvo durante casi un milenio, hasta que los turcos otomanos tomaron su capital, Constantinopla, en 1453. Se le denomina *Imperio bizantino* porque el emperador Constantino estableció su capital en la antigua ciudad griega de Bizancio (ubicada hoy en Estambul, Turquía).

El Imperio bizantino abarcó la península de los Balcanes, Asia Menor, Siria, Palestina, Egipto y las islas del Mediterráneo oriental. El desarrollo del comercio, la navegación y la industria en las ciudades bizantinas le permitió acumular grandes riquezas y mantener su poder.

Constantinopla fue la ciudad más grande y poblada de Europa durante la Edad Media. Allí se concentraban mercancías que llegaban de Oriente y que tenían gran demanda en Europa, como la seda, las especias, las pieles, las piedras preciosas, las esencias y el marfil.



Catedral de Santa Sofía, construida en cinco años (532-537). Se localiza en lo que hoy es Estambul, Turquía.



Los reyes eran coronados por las autoridades de la Iglesia. *Estancia del incendio de Borgo (Coronación de Carlomagno)*, de Rafael Sanzio (1514-1517).

PARA SABER MÁS

Entra al portal Primaria TIC: <<http://basica.primariatic.sep.gob.mx>>. En la pestaña Busca, escribe **Edad Media**, dirígete a La Iglesia durante la Edad Media.

También pregunta a tu profesor por los siguientes libros de la Biblioteca Escolar:

Aliki Brandenburg, *Una fiesta medieval*, México, SEP-Juventud, 2004.

Renzo Rossi, *La vida en un castillo medieval*, México, SEP-Correo del Maestro-Ediciones La Vasija, 2002.